

**PROYECTO DE DESARROLLO SOCIAL INTEGRAL Y PARTICIPATIVO DE
LOS ADOLESCENTES EN LA HABANA VIEJA**

EVALUACIÓN DEL PROYECTO

**EXPERIENCIA DE TALLERES PARA ADOLESCENTES DE LA HABANA VIEJA
EN LOS MUSEOS Y CENTROS CULTURALES DE LA DIRECCIÓN DE
PATRIMONIO CULTURAL.**

CICLO 2013-2014



Lic. Patricia Martínez Entralgo

Lic. Mariela Porro Fernández

Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos

Dirección de Gestión Cultural

2014

Introducción

El presente informe muestra la evaluación realizada al programa de talleres para adolescentes durante el ciclo 2013-2014 que como parte del Proyecto de Desarrollo Social Integral y Participativo de los Adolescentes en La Habana Vieja funciona en el Centro Histórico, el cual es financiado por la Unión Europea e implementado de conjunto por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y UNICEF-Cuba. Este proyecto tiene como objetivo contribuir al desarrollo social integral de los adolescentes en La Habana Vieja y para ello se ha trazado el alcance de tres resultados fundamentales: *la implementación de una red de colaboradores relacionados con la adolescencia que fomenten la reflexión y las acciones para atender a estos grupos; el desarrollo de un conjunto de servicios sociales y talleres para los adolescentes en el territorio y la creación de un centro de referencia, que se pretende sea una experiencia modélica.*

Los talleres que se implementan responden al segundo resultado del proyecto, y funcionan durante los meses de septiembre a mayo en los museos y centros culturales de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador, en este sentido se promueve la participación de estos grupos en proyectos de educación patrimonial.

En esta ocasión el proyecto para adolescentes diseñó un programa que incluyó 17 talleres con diversas temáticas y especialidades. De este modo se conformó una propuesta de talleres que contuvo como temáticas la jardinería, la paleontología, las artes plásticas, la radio, la creación audiovisual, la fotografía, la arqueología, la apreciación musical, la historieta, la arquitectura y el urbanismo, la poesía, la orfebrería, el modelismo naval, la ecojardinería y la permacultura.

Para la evaluación se utilizó una muestra de 100 adolescentes participantes en los talleres, y se realizó una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos. Se aplicaron encuestas, se realizaron observaciones a las sesiones de los talleres y se desarrollaron estadísticas para la recogida de datos. Además, se realizó un encuentro como cierre general con todos los especialistas del proyecto que durante este período coordinaron las sesiones

de talleres y trabajaron directamente con los adolescentes, en el cual se recogió información sobre las opiniones y experiencia de trabajo de este ciclo 2013- 2014.

Datos sociodemográficos de los adolescentes

En este ciclo de taller 2013-2014 participaron un total de 300 adolescentes. Según el sexo, como en años anteriores se evidenció una participación relativamente igualitaria, las adolescentes estuvieron representadas en un 58%, seguida por los adolescentes en un 42%. El 70% se encuentra en el rango de edad de 12-14 años y el 30% de 15-19 años.

El proyecto, como método de convocatoria, realiza convenios con las escuelas del municipio para lograr una matrícula efectiva de los adolescentes en los talleres del Centro Histórico. De ésta manera, durante este ciclo, todas las escuelas de La Habana Vieja de nivel secundario y preuniversitario, fueron beneficiadas por las propuestas de perfil cultural y patrimonial que brinda el proyecto.

Como años anteriores, los valores se muestran de manera similar, asistieron a los talleres un 70% de estudiantes de la enseñanza secundaria, lo cual se corresponde con su existente mayoría en el municipio, mientras en un 30% se incluyen el nivel preuniversitario o técnico medio y el Taller de Permacultura que trabaja con la enseñanza especial.

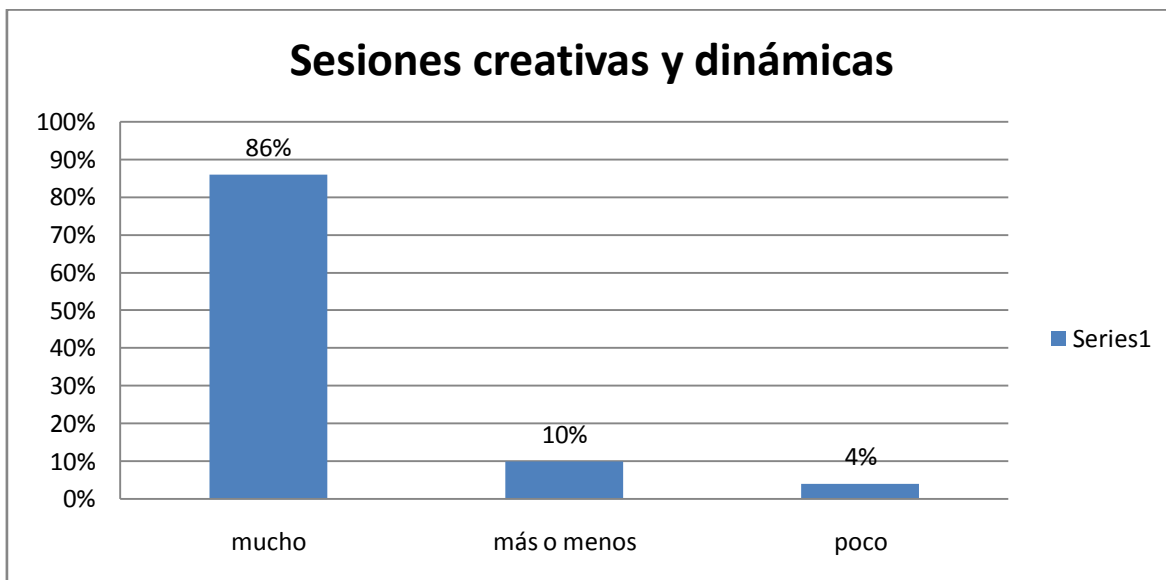
Funcionamiento de los talleres para adolescentes

El diseño metodológico de los programas de talleres se concibe con un enfoque de educación no formal, democrático y centrado en la participación. Desde esta perspectiva se abren variados canales y redes de comunicación entre estos grupos de edades. El taller propicia una educación práctica, reflexiva y activa, se enfatiza en la importancia del proceso de manera general, como un elemento fundamental para el desarrollo personal e integral de los adolescentes.

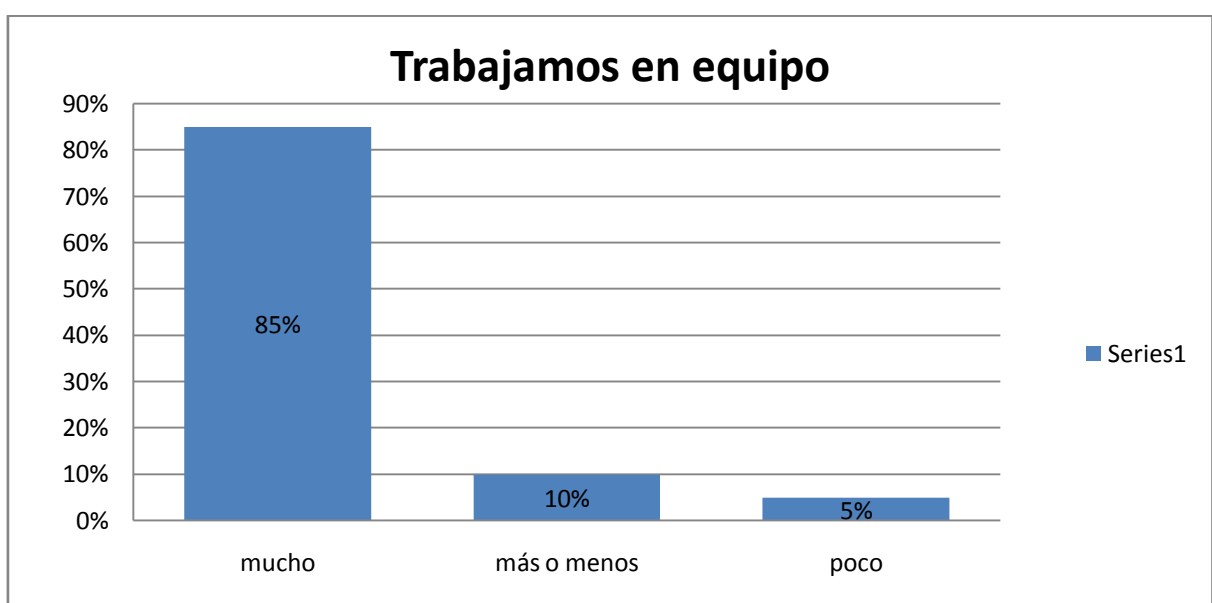
Este grupo se encuentra experimentando un proceso de cambios y crecimientos físicos y psicológicos, en el cual se ha sido demostrado que la posibilidad de contar con espacios diseñados propiamente para ellos, resulta decisivo para su proceso de desarrollo. Por ello, el programa de talleres ha potenciado la práctica desde métodos de enseñanza alternativos a la escuela formal, donde la premisa es fomentar la participación durante todo el proceso de educación y la creación de los resultados.

Se asumió como indispensable en el diseño de los programas, precisamente con el propósito de obtener una participación destacada de los adolescentes, que las sesiones de los talleres fueran elaboradas de manera atractiva y dinámica, priorizando las horas de las sesiones prácticas en relación con las teóricas. Además, se tuvo como base la flexibilidad de los contenidos y modos de aprendizaje de acuerdo a las características y los intereses del grupo.

En este sentido según los propios adolescentes, las sesiones de los talleres fueron muy creativas y dinámicas, casi un 90% dijo considerarlas de esta manera.

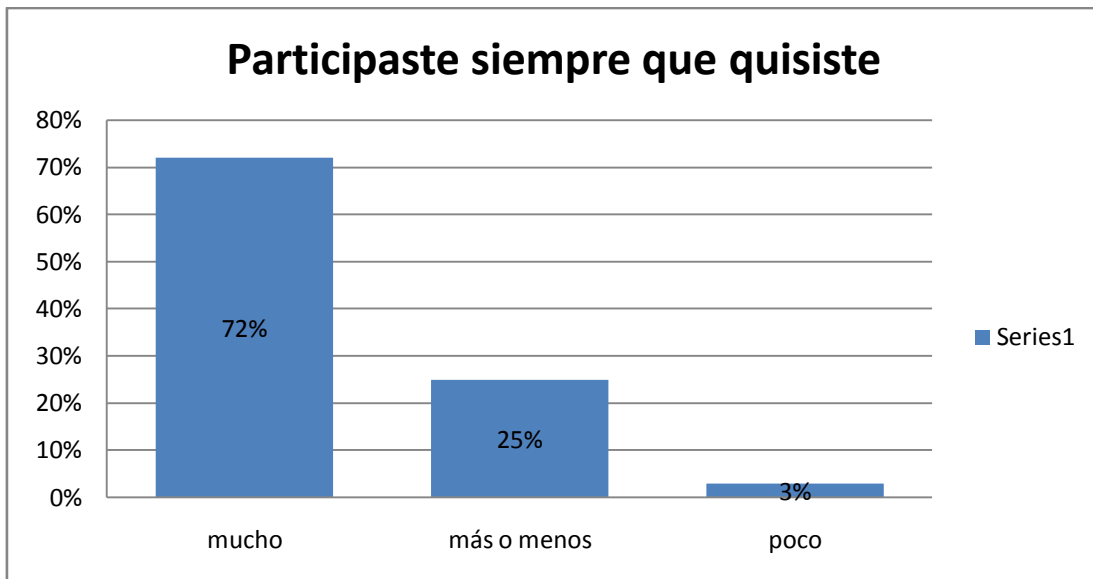


El trabajo en equipo en el proceso de enseñanza- aprendizaje, ha sido uno de los aspectos que los talleres desde sus inicios han potenciado, porque precisamente los adolescentes se encuentran en una etapa vital de formación y maduración tanto vocacional como de sus relaciones sociales. De esta manera, resulta significativo incentivar el principio de la colectividad desde todos los enfoques, propiciar la producción de ideas y resultados a través de una labor conjunta entre los adolescentes, desarrolla en ellos valores y modos de intervenir correctos para una satisfactoria vida adulta en los espacios profesionales y personales.



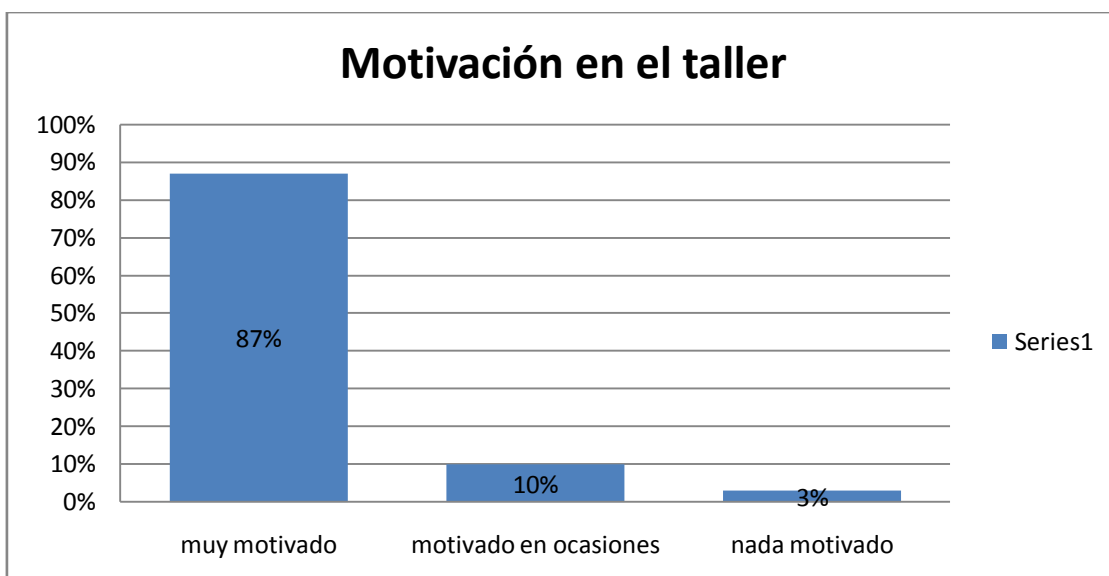
Los talleres del Proyecto a+ han diseñado e implementado una metodología que apuesta por una participación activa de los adolescentes en la construcción del conocimiento. Precisamente, la existencia de sesiones dinámicas y lúdicas, los adolescentes encuentran un espacio donde son libres para expresarse, y crear, donde sus criterios son valorados y apropiados por los especialistas para un mejor desarrollo de los talleres. Los "talleristas", como se les llama a los especialistas dentro del proyecto, adecúan sus programas al grupo de adolescentes con el que se trabaja, aún cuando en ellos recae la responsabilidad de transmitir los conocimientos de manera certera, se reconoce a los adolescentes como dueños y protagonistas de estos espacios de taller.

En este sentido la mayoría de los adolescentes expresó haber participado siempre que quisieron.



Las razones expuestas con anterioridad, dan muestra del comportamiento que han tenido los talleres durante este ciclo 2013-2014. De manera similar a como ha ocurrido en los ciclos anteriores, estos espacios han demostrado, según las propias opiniones de los adolescentes beneficiados y de los “talleristas”, su alto valor y éxito, más importante aún, la necesidad de su permanencia para el desarrollo integral de estos grupos etarios.

Las metodologías utilizadas han potenciado la participación activa, diseñados sesiones alternativas y atractivas de aprendizaje, la creación de los resultados de manera conjunta y han privilegiado el poder de decisión en los adolescentes. Por tanto, el 87% de los participantes durante este ciclo mostró haberse sentido muy motivado.



Los adolescentes evidencian de manera general en las opiniones recogidas, que los talleres resultan para ellos "... de las mejores oportunidades que he tenido en mi vida...", "...ha sido la posibilidad de encontrar un espacio hecho para mí, donde poder estar...", "... en el que he aprendido, creado, y hecho amigos especiales...", "donde mis profesores son geniales, me dejan hacer y me motivan a todo momento...". Como años anteriores, el pedido que realizan, es que los talleres funcionen más veces a la semana.

Buenas prácticas, aspectos negativos y proyecciones

Entre los aspectos valorados de forma positiva encontramos la variedad de temáticas que abordan los talleres, lo que permite al adolescente encontrar espacio para el desarrollo de intereses específicos y particulares. En este sentido existe una influencia directa sobre las motivaciones profesionales y proyectos futuros de los adolescentes.

Igualmente la posibilidad de contar con dos formas básicas de convocatoria de matrícula, facilita que los beneficios del proyecto lleguen a la mayor cantidad de público adolescente posible. En este sentido es importante variar en cada uno de los talleres las formas de convocatorias para las diferentes ediciones.

Los talleres como alternativas a las problemáticas sociales y a la desvinculación de adolescentes, constituye otro elemento señalado como un logro positivo. Así mismo los mismos constituyen espacios específicos dirigidos al desarrollo social de adolescentes, una de las prioridades de la Oficina del Historiador en cuanto a atención a los públicos y política social.

La realización de los encuentros intertalleres también se enuncia como aspecto positivo pues posibilita la interacción entre los adolescentes del proyecto y la socialización entre los mismos del trabajo realizado.

Por último la realización de las preparaciones metodológicas constituye uno de los principales logros del proyecto, pues las mismas además de garantizar el constante intercambio entre los especialistas del mismo, constituyen espacios de satisfacción de necesidades de información sobre el trabajo con estos grupos y de empoderamiento de herramientas y técnicas que promuevan la participación entre ellos.

Con relación a los aspectos negativos se hizo referencia a la dificultad de continuidad de trabajo y atención con los adolescentes que culminan en los talleres. Entre los principales factores que intervienen, encontramos la edad, la vinculación profesional y el cambio de convocatorias para matricular en el taller. Los especialistas en este sentido señalan la posibilidad de contar con nuevas estructuras que permitan darle seguimiento a la formación de los adolescentes culminantes.

Otras problemáticas señaladas tuvieron que ver con el atraso en las entregas de equipamiento técnico para algunos talleres, así como las irregularidades en los convenios con las escuelas secundarias del municipio, lo que provoca ausencias a actividades, falta de apoyo y desinterés.

Entre las proyecciones para el próximo ciclo de talleres se señaló la importancia de la aplicación de conocimientos pedagógicos que permitan una correcta transmisión de los conocimientos, así como la adecuada interiorización del mismo por parte de los adolescentes. En este sentido se propone capacitar a los especialistas en cuanto a nociones pedagógicas básicas.

Otra de las proyecciones tiene que ver con el fortalecimiento de la imagen del proyecto en los medios de comunicación masiva como la televisión, lo que permitirá una mejor labor de promoción y divulgación de lo que sucede actualmente.

Así mismo se deben seguir potenciado los espacios para la investigación científica y utilizar los resultados obtenidos en la implementación de nuevas políticas que favorezcan el desarrollo integral de los adolescentes. Se deben fortalecer y crear vínculos con instituciones académicas expertas en el trabajo con este grupo etario, así como viabilizar la realización de tesis de grado y postgrados a partir de la experiencia del proyecto.